

Mónica Granell Toledo

Contra Franco... y los demás

Ajoblanco y contracultura
en la Transición



PUV
UNIVERSITAT
ID VALÈNCIA

CONTRA FRANCO... Y LOS DEMÁS

Ajoblanco y contracultura en la Transición

DIRECCIÓ

Ismael Saz (Universitat de València)
Julián Sanz (Universitat de València)
Zira Box (Universitat de València)

CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL

Paul Preston (London School of Economics)
Walter Bernecker (Universität Erlangen, Núremberg)
Alfonso Botti (Università di Modena e Reggio Emilia)
Mercedes Yusta Rodrigo (Université Paris VIII)
Sophie Baby (Université de Bourgogne)
Carme Molinero i Ruiz (Universitat Autònoma de Barcelona)
Conxita Mir Curcó (Universitat de Lleida)
Mónica Moreno Seco (Universidad de Alicante)
Javier Tébar Hurtado (Arxiu Històric de Comissions Obreres de Catalunya, UB)
Teresa M.^a Ortega López (Universidad de Granada)

CONTRA FRANCO... Y LOS DEMÁS

Ajoblanco y contracultura en la Transición

Mónica Granell Toledo

Esta publicación no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente,
ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información,
en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico,
electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial.

© Mónica Granell Toledo, 2026

© De esta edición: Universitat de València, 2026

Publicacions de la Universitat de València

<http://puv.uv.es>

publicacions@uv.es

Coordinación editorial: Amparo Jesús-Maria

Corrección y maquetación: Letras y Píxeles, S. L.

ISBN: 978-84-1118-630-8 (papel)

ISBN: 978-84-1118-630-8 (ePub)

ISBN: 978-84-1118-630-8 (PDF)

Edición digital

Afoot and light-hearted I take to the open road,
Healthy, free, the world before me,
The long brown path before me leading wherever I choose.

Henceforth I ask not good-fortune, I myself am good-fortune,
Henceforth I whimper no more, postpone no more, need nothing,
Done with indoor complaints, libraries, querulous criticisms,
Strong and content I travel the open road.

Walt WHITMAN, «Song of the Open Road»,
Hojas de hierba (1855-1860)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Propósito y contextualización.....	13
Organización y enfoque	20
Contracultura	21
<i>Ajoblanco</i> y la prensa «marginal».....	22

I. CONTRACULTURA Y POLÍTICA

HISTORIZAR LA CONTRACULTURA	37
Hacia una definición de <i>contracultura</i>	37
La contracultura en la historiografía española.....	50
NUEVA IZQUIERDA Y CONTRACULTURA EN ESPAÑA	59
El movimiento estudiantil: oposición desde las aulas	60
Radicales y libertarios: el espectro político más allá del PCE	63
Formas de una «educación sentimental»: libros, comix y fanzines	67
(CONTRA)CULTURA Y MOVIMIENTO LIBERTARIO	
EN CATALUÑA.....	73
Editoriales.....	75
Revistas.....	78
Las Jornadas Libertarias de Barcelona (julio de 1977)	80

II. *AJOBLANCO*

PRENSA «MARGINAL»: NATURALEZA E HISTORIA	
DE <i>AJOBLANCO</i> (1974-1980)	87
Prensa marginal	87
La historia de <i>Ajoblanco</i> (1974-1980).....	96

EVOLUCIÓN CULTURAL Y POLÍTICA EN <i>AJOBLANCO</i>	107
Primera etapa: predominio de la cultura (octubre de 1974-junio/julio de 1975).....	107
Segunda etapa: entre la contracultura y el anarquismo (diciembre de 1975-enero de 1977)	123
Tercera etapa: acracia (febrero de 1977-septiembre de 1977)	147
Cuarta etapa: contrainformación (octubre de 1977-diciembre de 1978)	156
Quinta etapa: implosión (enero de 1979-septiembre de 1979)	161
Sexta etapa: desencanto (octubre de 1979-mayo de 1980).....	162
 LA ACCIÓN (IN)DIRECTA: REIVINDICACIONES Y MOVILIZACIÓN SOCIAL.....	165
Ecologismo, naturismo, antinuclearismo y comunas	165
Luchas de liberación sexual	177
Feminismo radical.....	188
Grupos marginales: ocupación y otros frentes de lucha	195
 CONCLUSIONES.....	233
<i>Ajoblanco</i> en su contexto: entre el Mayo francés del 68 y el Movimiento del 77 italiano	233
Desencanto y herencias	237
Extras	241
 BIBLIOGRAFÍA.....	243
Documentales	264

INTRODUCCIÓN

[...] *Ajoblanco* reaccionó contra el PC lo mismo que contra el franquismo. No hemos sido ninguna secta porque no hay detrás ningún dogma político ni siquiera una ideología libertaria, sino solo una manera de vivir libertaria. *Ajo* ha reflejado y reflejará la historia tal y como la vive la gente de la calle y no como se la plantean los de arriba.

JOSÉ RIBAS, en «*Ajoblanco*, cinco años de comunicación alternativa como forma de vida libertaria»,
El País, 13 de octubre de 1978

La transición a la democracia en España no solo supuso un cambio político, sino también un periodo de efervescencia cultural y social. En este marco, la contracultura desempeñó un papel fundamental al desafiar las normas establecidas y promover nuevas formas de pensamiento. La revista *Ajoblanco*, como representante de la contracultura, se convierte en un caso de estudio fundamental en este escenario, en el que destacó como un medio de comunicación importante para la generación que vivió este cambio en la segunda mitad de los años setenta.

En un intento de reconstruir una nueva teoría política para la izquierda, es fundamental reflexionar sobre lo que ha sido y sobre las significaciones atribuidas a ese pasado. En el marco de esta reflexión sobre los debates ideológicos y culturales que atravesaron la España de la Transición, resulta relevante considerar las contribuciones de la contracultura y de revistas y colectivos –digamos, marginales– que, como *Ajoblanco*, ofrecen alternativas desde las que entender mejor una parte de la historia de España. En las páginas siguientes, se analiza en detalle la evolución de la publicación durante su primera época, así como su influencia en los incipientes movimientos sociales que surgieron en la sociedad española durante la década de los setenta. Este análisis busca, además, alejar a la contracultura y a *Ajoblanco* de potenciales efectos negativos producidos por

—no digamos «excesivas»— «conmemoraciones» o «musealizaciones» [documentales y exposiciones, como las de Madrid (Conde Duque, 2014; CentroCentro, octubre 2022-marzo 2023), Barcelona (Fundación Suñol, 2017; Palau Robert, 2021) o València (IVAM, 2020), entre otras] que suelen implicar, la mayor parte de las veces, una pérdida de autenticidad, una simplificación excesiva, una reducción a un fenómeno meramente estético, una comercialización y una desconexión de la realidad (ya sabemos que «rebelarse vende»; Heath y Potter, 2004).¹



Figura 1. Vista de la exposición «El underground y la contracultura de los 70: un reconocimiento» (Palau Robert, Barcelona, 2021). Muestra del renovado interés por la contracultura en el Estado español.

El punto de partida historiográfico se basa en el hecho de que, hasta hace muy poco, el estudio de la transición a la democracia en España se había centrado principalmente en las elites dirigentes (por ejemplo, Soto, 2002, 2004,

¹ La tesis principal de los autores canadienses sostiene que la contracultura acaba siendo absorbida por el propio sistema capitalista que pretendía combatir. Este proceso de cooptación implica su transformación en un recurso de mercado, lo que conlleva reducirla a una mera estética desprovista de su potencial subversivo.

2005; De Riquer, 1998; Ysàs, 2004).² No ha sido hasta la aparición de una nueva generación de investigadores e investigadoras, posiblemente como consecuencia de la crisis financiera de 2008 o de los acontecimientos del 15M de 2011, cuando se ha empezado a cuestionar la forma tradicional de entender este periodo. Esta transformación ha dado lugar a una proliferación de publicaciones que abordan la izquierda radical y las identidades alternativas, y que aportan diversidad de perspectivas, narrativas auténticas, un enfoque interdisciplinario y un mayor impacto social. A pesar de ello, el papel desempeñado por estos grupos sigue sin estar reconocido de manera efectiva, ya que apenas se integran en la «gran narrativa» de la izquierda y la Transición en España.

PROPÓSITO Y CONTEXTUALIZACIÓN

Probablemente en *Ajoblanco* hubiera menos contenidos de cultura popular que en otras revistas y, sin embargo, o quizá justo por eso, es una de las más interesantes de leer con casi medio siglo de perspectiva. En ella se palpa, más que en ninguna otra, la ilusión de que otro mundo era posible, de que la revolución era posible, de que todo era posible. Es una revista hecha desde el corazón, realmente utópica, con ganas de construir algo nuevo. De construir un sitio propio (Moreno y Cuevas, 2020: 128).

Fruto de una investigación doctoral, esta monografía se centra en el estudio de la revista *Ajoblanco* durante su primera época (1974-1980) con el objetivo de analizar su papel como fuente histórica y cultural en el marco de la transición a la democracia en España. Este enfoque no solo pone de relieve el valor de las publicaciones contraculturales como testimonio de su tiempo, sino que también permite cuestionar las narrativas dominantes y aportar perspectivas más plurales sobre los procesos de cambio social.

² De los libros consultados, ninguno dedica un apartado específico a la contracultura; en el mejor de los casos, se incluyen referencias puntuales al mundo *underground* barcelonés y a sus cómics (véanse AA. VV., 1995; Buckley, 1996; Vilarós, 1998; McDonough, Barnes y López-Pina, 1998; Mainer y Julià, 2000). Sin embargo, este tema se aborda en Gracia y Ruiz Carnicer (2002: 346), y, de forma muy breve, en Núñez Seixas (2017: 51-59, 516-523), aunque en este último caso de manera casi anecdótica dentro de una obra de casi mil páginas. Por otro lado, resulta especialmente relevante el trabajo de Jordi Mir (2011), que reivindica la necesidad de incorporar al análisis historiográfico de la Transición los colectivos contraculturales, libertarios y radicales, tradicionalmente relegados a los márgenes, y muestra cómo sus publicaciones y prácticas –revistas como *Ajoblanco*, *El Viejo Topo* o *Star*– contribuyeron a articular discursos alternativos sobre la democracia, la participación y la transformación social.

Ajoblanco destacó por ser la principal revista de la contracultura en el Estado español, tanto por su amplia difusión como por su impacto significativo y su perdurable relevancia simbólica. Más allá de la valoración global que pueda hacerse del fenómeno contracultural o de la propia revista, resulta evidente que *Ajoblanco* formó parte de la «educación sentimental» de una generación. Surgió en un momento decisivo de la historia de las izquierdas europeas de la segunda posguerra y en un contexto clave de transformación social, política y cultural que se estaba gestando al final de la dictadura franquista.



Figura 2. Detalle de la exposición del Palau Robert (2021) que muestra portadas clave de *Ajoblanco*. El director del proyecto, José Ribas, concibió la muestra para reivindicar la posibilidad de «crear y vivir al margen». Fue un «observatorio crítico» y una «escuela donde aprender a disentir».

El corpus principal de análisis está constituido por los cincuenta y cinco números ordinarios de la revista publicados entre octubre de 1974 y mayo

de 1980, así como por los dieciocho números extra. Este material se ha complementado con otras revistas marginales o *underground* (*Star*, por ejemplo), testimonios en formato de memorias y diferentes recursos audiovisuales relacionados con la contracultura y la propia *Ajoblanco*.

Para analizar este material, se ha seguido una metodología abierta y se ha llevado a cabo un vaciado temático, no sistemático, de la revista. Se ha situado este objeto de estudio tanto en el ámbito historiográfico como teórico, dentro de cuestiones que afectan a la historia contemporánea de España. Dos de los puntos destacados de esta investigación son el papel de los grupos marginados y el surgimiento de los nuevos movimientos sociales en España. Además, se han examinado los valores, las prácticas, los símbolos y los modos de vida expresados en la revista para comprender las experiencias y luchas de la contracultura en este contexto histórico. En el marco teórico de esta investigación, se examina la aparición de espacios antiautoritarios durante el régimen franquista, con un enfoque en el disentimiento implícito, como el que mostraron las revistas político-culturales de los años setenta, entre ellas, *Ajoblanco*.

Los acontecimientos que estaban teniendo lugar en Europa nos hacen tener las miras puestas en un horizonte que va más allá del español. De ahí el intento por abrir el estudio de la contracultura en España a una perspectiva comparada, aprovechando la abundante bibliografía disponible sobre el tema. Con este objetivo, hemos seleccionado dos destacadas revistas *underground* británicas, *International Times (IT)* (Londres, 1966-1968) y *Oz* (Londres, 1967-1973), para considerar la comparación con *Ajoblanco*. Sin embargo, destaca especialmente la importancia de la revista *Re Nudo* (Milán, 1970-1980), considerada la revista contracultural por excelencia en Italia, que ha resultado fundamental para el análisis de *Ajoblanco*. Aunque este trabajo no profundiza en el estudio transnacional, abre una nueva línea de investigación que puede generar resultados interesantes.

La premisa inicial es que, para comprender *Ajoblanco* —y a partir de los contenidos de la revista y las manifestaciones de sus autores—, es crucial dirigir la atención no tanto hacia el 68 francés como hacia el 77 italiano. Esta investigación sugiere que, más que vincular directamente *Ajoblanco* con la contracultura estadounidense y con Mayo del 68, resulta relevante ampliar el enfoque para considerar el ejemplo/contraejemplo del *Movimento '77*. Esto se debe, en gran medida, al carácter libertario de la revista, que resulta ser tanto o más decisivo que su pasado y sus herencias contraculturales. Si bien el contexto español, y específicamente catalán, durante la Transición y el «peso del pasado» de la tradición anarquista anterior a la guerra civil de 1936, junto con las características específicas de la dictadura franquista, imponen ciertas peculiaridades, el espíritu que subyace tras *Ajoblanco* encuentra afinidades con el tipo de pensamiento

y acción representado por el Movimiento del 77 en Italia, a pesar de algunas diferencias significativas.

La evolución singular de la revista, desde sus raíces en la contracultura barcelonesa hasta su conexión con las experiencias sociales y comunitarias de otras partes de Europa, en su caso a través de la alternativa libertaria, refleja su búsqueda de nuevos referentes. Es en este punto donde el Movimiento del 77 italiano se destaca como innovador en términos de forma y contenido a la protesta del 68, al surgir principalmente de grupos de la izquierda extraparlamentaria y de la izquierda más radical, más allá del Partido Comunista Italiano (PCI). Si Daniel Cohn Bendit había afirmado que el *gauchisme* era el remedio a la enfermedad senil del comunismo (Cohn-Bendit, 1968), el Movimiento del 77 y también *Ajoblanco* serían el remedio libertario a la enfermedad senil del *gauchisme*...

Al margen del movimiento estudiantil y la izquierda radical, la emergencia de una contracultura en España se percibe como una proliferación de ideas y comportamientos que desafiaban las instituciones y los valores dominantes de la sociedad española de la época. Como representante de esta contracultura, la revista *Ajoblanco* fue adaptando su línea editorial en función de unos intereses propiciados por las nuevas necesidades que iban surgiendo en un contexto en transformación:

Frente a la búsqueda de poder, el interés por destruirlo; frente a la «gran política», el interés por la vida cotidiana; frente al partido burocratizado, la acción directa; frente a la rigidez de la organización, la fiesta; frente al intento de cambiar la situación desde arriba, desde los «centros de poder», el cambio desde abajo, desde la conciencia individual: este es el panorama utópico de la contracultura (López Ibarro, 1991: 224).

El «panorama contracultural» en España

En el tiempo que ha durado esta investigación, lo más sorprendente ha sido descubrir el inesperado y creciente interés que los temas relacionados con la contracultura y los años setenta han despertado en los ámbitos de la literatura y el arte. Se han publicado numerosas novelas, principalmente de origen anglosajón, pero también en otros ámbitos literarios,³ que se refieren explícitamente

³ Por ejemplo, en el caso italiano, las novelas clave para entender la contracultura en Italia, o mejor, el Movimiento del 77 italiano, son: *Boccalone. Storia vera piena di bugie*, de Enrico Palandri (1979; reedición en Milán, Bompiani, 2002); *Gli invisibili* de Nanni Balestrini (1987; reedición en Roma, DeriveApprodi 2005); *Il paese delle meraviglie*, de Giuseppe Culicchia (Milán, Garzanti, 2004); *Tre uomini paradossali*, de Girolamo de Michele (Turín, Einaudi, 2004); y *Piove all'insù*, de Luca Rastello (Turín, Bollati Boringhieri, 2006).

a los mundos de la contracultura. Este fenómeno también se ha observado en el mundo cultural español, con la aparición de un gran número de novelas en castellano o catalán, como *La ciutat interrompuda* (2001) de Julià Guillamon; *El cielo del infierno* (2001) de David Castillo; *Reyes de Alejandría* (2016) de José Carlos Llop; *Juegos reunidos* (2016) de Marcos Ordóñez; o *1969* (2022) de Eduard Márquez, entre otras.

Además, la Barcelona de los años setenta y de la contracultura en general ha llamado la atención no solo de los escritores, sino también del mundo de las artes en general. Esto se refleja en las diversas exposiciones que han tenido lugar y que han llevado diferentes facetas de la contracultura española a las paredes de los museos, lo que confirma la tesis de Heath y Potter (2004).

Un primer ejemplo fue la exposición sobre la contracultura barcelonesa en el Palau de la Virreina anunciada para el invierno 2005, aunque no llegó a realizarse. Sin embargo, propició la publicación del libro *Barcelona, fragments de contracultura*, de David Castillo, en 2010.⁴ Una figura destacada ha sido la de José Pérez Ocaña,⁵ un artista andaluz afincado en Barcelona y conocido por sus *performances* callejeras, su activismo en defensa de la libertad sexual y su irreverente crítica a la moral dominante durante el tardofranquismo y la Transición. Su legado ha sido objeto de celebraciones en exposiciones como «Ocaña. 1973-1983. Acciones, Actuaciones, Activismo», en el Palau de la Virreina de Barcelona en 2011, y «Ocaña, la pintura travestida», del 9 de junio al 1 de octubre de 2017, en el espacio Turina de Sevilla.

Dos de las exposiciones que han suscitado más interés para esta investigación han sido las dedicadas a *Ajoblanco*. Primero, «*Ajoblanco*: Ruptura, contestación y vitalismo (1974-1999)», solo mostrada en Madrid, en el Conde Duque, entre el 28 de mayo y el 21 de septiembre de 2014, con José Ribas como director del proyecto y Valentín Roma como comisario:

Ajoblanco ocupa un lugar emblemático en la memoria cultural de, al menos, cuatro generaciones de lectores. A lo largo de más de veinte años y durante dos etapas diferentes –1974/1980 y 1987/1999–, es decir, desde el final de la dictadura franquista hasta la antesala del siglo XXI, la revista se convirtió en un observatorio crítico sobre la vida pública española, un termómetro con el que

⁴ Véase Cano (2005), en cuyo trabajo se hacía un recorrido por los años del cambio a través de textos de Pau Malvido, Albert Subirats y Pere Marcilla, con la colaboración de poetas, dibujantes y fotógrafos.

⁵ Véanse el documental dirigido por Ventura Pons en 1978, *Ocaña, retrato intermitente*, y, para una breve reseña, el artículo de José María Rondón: «Ocaña, setenta años», en *Diario de Sevilla*, 24 de marzo de 2017.

tomarle el pulso al presente y, finalmente, una escuela donde aprender a disenter de las imposiciones generadas por los sucesivos tiempos históricos.⁶

Después, «Ajoblanco libertario 1977», del 31 de marzo al 5 de mayo de 2017 en la Fundación Suñol, Barcelona, donde se explicaba, desde el punto de vista de la publicación, lo que se entendía por *acracia, movimiento libertario, cultura, ruptura y vida cotidiana*. Entre febrero y mayo de 2020, el Institut Valencià d'Art Modern (IVAM) de València recogió la muestra «Contracultura. Resistencia, utopía y provocación en Valencia», comisariada por Alberto Mira, que proponía «un recorrido por algunas propuestas contraculturales valencianas entre los años sesenta y ochenta». Por último, el Palau Robert preparó entre el 2 de junio y el 28 de noviembre de 2021 una exposición que reivindicaba la contracultura de los años setenta: «El *underground* y la contracultura de los setenta: un reconocimiento». Allí se mostraron el Canet Rock de 1975, las Jornades Catalanes de la Dona de 1976, la sala Zeleste, *Ajoblanco*. La exposición fue concebida por José Ribas, quien en una entrevista señaló que, desde la exposición, había intentado «mirar hacia [la década de los setenta] con honestidad y trabajar solo con materiales del momento, sin interpretar, para mostrar a la gente joven de hoy que se puede crear y vivir en el margen, sin necesidad de subvenciones». La exposición también estuvo en el CentroCentro de Madrid entre el 20 de octubre de 2022 y el 5 de marzo de 2023.

Esta situación también se ha podido vivir en otros países. Por ejemplo, la exposición «You say you want a Revolution? Records and Rebels (1966-1970)», celebrada en el Victoria and Albert Museum de Londres entre 2016-2017.

Estas muestras son solo algunos ejemplos de ese renovado interés por la contracultura que no habríamos encontrado hace algunos años. Esta preocupación, sin embargo, no se había trasladado al ámbito de la historiografía española ni catalana, ya que el tema ha sido obviado en la mayoría de los estudios dedicados a la cultura de la transición. Puede entenderse que *Ajoblanco* no esté presente en los trabajos sobre el cambio político e institucional, pero tampoco aparece en los estudios que abordan la dimensión social; con todo, lo que más llama la atención es que también está ausente en los estudios que abordan la dimensión cultural, donde sí debería incluirse. No obstante, tras la crisis de 2008, el estudio de la contracultura sí que ha avanzado y ha permitido la aparición de estudios como los de Germán Labrador (2017) y Louie Dean Valencia-García (2018) que ofrecen una visión más detallada del periodo en España.

⁶ Presentación de la exposición en la página web del Centro de Cultura Contemporánea Conde Duque de Madrid.

En este sentido, vale la pena reflexionar sobre el porqué de esta diferencia entre el mundo de la creación artística y la historia académica y la investigación histórica. Tal vez sea debido a que resulte más fácil recuperar la contracultura desde el ámbito de la estética y las expresiones artísticas que desde la reflexión historiográfica. O puede ser, también, que nos encontremos ante algo que resulta fácilmente materia para la nostalgia y sus explotaciones manufacturadas. Así, la reapropiación de la contracultura por la literatura, haciendo de ella un tema más «novelable» que «historizable», se convierte, así, en una de las preocupaciones principales al abordar esta investigación.

Todo ello viene a incidir en la complejidad de las relaciones que se entretienen entre la cultura (y lo contracultural) y la política, tanto en los años setenta como en la actualidad. Una compleja relación, por tanto, sobre la que resulta interesante seguir reflexionando sin cerrar conclusiones de manera demasiado precipitada. Por ello, el caso español puede resultar precisamente de especial interés para plantearnos algunos de estos problemas.

Así pues, el presente trabajo parte de la necesidad de interrogarse sobre la existencia y las características de la contracultura en España. El objetivo es determinar si puede hablarse de un fenómeno contracultural en el marco de la dictadura tardofranquista y, en caso afirmativo, cuáles fueron sus rasgos más característicos. Para ello, se examina el concepto de «contracultura» y, a partir de ahí, se abordan las diferentes cuestiones mediante el análisis de una de las manifestaciones contraculturales más significativas surgidas en España en los años setenta, particularmente en Barcelona: la revista *Ajoblanco*.

¿Por qué Barcelona? Porque, si bien es cierto que, en otras ciudades como Madrid, Sevilla, Granada o València, por señalar algunos casos, se produjeron manifestaciones contraculturales muy importantes, fue en Barcelona donde la contracultura contó desde el principio con una infraestructura adecuada. En la capital catalana se encontraban las editoriales que «publicaron» la contracultura, los textos de los «teóricos» que la sustentaron, así como las redacciones de las revistas *underground* más significativas, que acabaron siendo sus pilares a pesar de sus diferentes evoluciones. Entre ellas, *Ajoblanco*.

Además, fue la ciudad donde se produjo el progresivo renacimiento del movimiento libertario, un lenguaje y una cultura políticos que se transformaron profundamente en los años del tardofranquismo y de la transición a la democracia. La capital histórica del movimiento anarquista español se convirtió en estos años en el escenario de las intensas transformaciones que sufrió el mundo ácrata y libertario y que volvieron a situar este lenguaje político en un primer plano tras la dictadura, cuando por tan diversas razones había quedado oscurecido.

Este insospechado renacer, sin embargo, lo fue en unos términos muy distintos a los de su legado histórico, de tal manera que el movimiento libertario acabó aproximándose a lenguajes y culturas que poco o nada tenían que ver con su pasado. Ahí es donde se produce el acercamiento entre el libertarismo y la contracultura, y donde se puede entender el caso concreto de la revista *Ajoblanco* y su peculiar lectura libertaria de la contracultura.

ORGANIZACIÓN Y ENFOQUE

El presente libro se divide en dos partes complementarias. La primera parte analiza la relación que se establece entre la contracultura y la política. Comienza en el punto 1, «Historizar la contracultura», donde se lleva a cabo una reflexión teórica sobre el concepto de contracultura y los debates que ha suscitado en la bibliografía. En él se defiende la necesidad de optar por un enfoque que historicice la contracultura, frente a otros más sociológicos o genéricos que no siempre la sitúan en su contexto.

A continuación, el punto 2, «Nueva izquierda y contracultura en España», ofrece una visión general de algunas de las manifestaciones de la contracultura española de los años setenta, haciendo hincapié en el ámbito político a través del análisis de la izquierda más radical.

Por su parte, el punto 3, «(Contra)cultura y movimiento libertario en Cataluña», se centra en la infraestructura editorial y periodística y culmina con las Jornadas Libertarias de Barcelona de 1977.

La segunda parte (puntos 4 a 6) se dedica en exclusiva a *Ajoblanco*, una de las publicaciones contraculturales más influyentes del Estado español durante la Transición.

El punto 4, «Prensa “marginal”: naturaleza e historia de *Ajoblanco* (1974-1980)», sitúa la revista en el contexto de los medios alternativos.

El punto 5, «Evolución cultural y política en *Ajoblanco*», reconstruye su trayectoria en seis etapas, atendiendo a su evolución editorial hasta 1980, los cambios en su línea ideológica, su relación con los movimientos sociales de la época, los contenidos más relevantes y su legado en la memoria cultural.

Finalmente, el punto 6, «La acción (in)directa: reivindicaciones y movilización social», examina su relación con el ecologismo, el naturismo y el anti-nuclearismo; los movimientos de liberación sexual; el feminismo radical; y la ocupación de espacios públicos y otros frentes.

En cuanto a la metodología, el estudio combina un análisis temático de los contenidos de la revista con el estudio de testimonios, entrevistas y otras fuentes bibliográficas y hemerográficas coetáneas. Los materiales de *Ajoblanco* se

han contrastado con otras publicaciones de la época, como revistas alternativas y fanzines, con el fin de situar la revista en su contexto mediático. Asimismo, se han adoptado enfoques de la historia cultural, la historia política y los estudios de comunicación, prestando atención a las estrategias discursivas, las representaciones colectivas y los lenguajes gráficos que acompañan a los textos. Este enfoque permite situar *Ajoblanco* en su contexto histórico y cultural, y evitar interpretaciones descontextualizadas o excesivamente idealizadas.

Tras presentar el planteamiento general y la estructura del libro, es necesario detenerse en el concepto de contracultura, eje vertebrador del análisis que sigue. Para poder situar de manera adecuada el papel que desempeñó la contracultura en España durante los años setenta, así como el lugar que ocupó la revista *Ajoblanco* en este contexto, es necesario precisar qué entendemos por *contracultura* y cuáles han sido los principales debates en torno a su definición y alcance.

CONTRACULTURA

La contracultura, entendida dentro de los movimientos culturales juveniles que, desde los años sesenta, cuestionaron la autoridad y la racionalidad tecnocrática de las sociedades capitalistas y autoritarias, jugó un papel clave. En los términos del académico estadounidense Theodore Roszak (*El nacimiento de una contracultura*, 1969), esta corriente se definió como una respuesta al «sistema tecnocrático» dominante en Estados Unidos, caracterizado por la racionalización, la burocracia, el consumismo y la alienación. La contracultura representaba una corriente de pensamiento y un «movimiento social» que cuestionaba las normas y valores convencionales y buscaba una forma alternativa de vida y sociedad.

En España, la contracultura –aunque estuvo influenciada en gran medida por los movimientos contraculturales internacionales– fue, en un primer momento, una respuesta a las restricciones políticas y culturales del régimen franquista y, al mismo tiempo, una expresión del deseo de cambio y libertad. A medida que la dictadura de Franco llegaba a su fin y se avanzaba hacia la democracia, algunas de las ideas y actitudes contraculturales influyeron de manera significativa en la transformación social y cultural del país. Un análisis más detallado de este fenómeno, así como de sus diversas manifestaciones en el contexto español, se desarrollará en la parte I del libro, dentro del apartado «Historizar la contracultura», donde se abordará su evolución, sus características y el debate historiográfico en torno a este concepto.



Portada del número 25 de *Ajoblanco* (1977)

¿Hubo una Transición más allá de los despachos, los pactos de elites y las grandes siglas partidistas? Este libro demuestra que, en los márgenes de la «gran narrativa» oficial, existía una sociedad decidida a imaginar y construir nuevas formas de vida. A través de un estudio exhaustivo de la primera etapa de la revista *Ajoblanco* (1974-1980), se recupera la memoria de una generación que, entre el Mayo del 68 francés y, sobre todo, el Movimiento del 77 italiano, desafió tanto el inmovilismo del régimen franquista como el dirigismo de la izquierda tradicional.

Esta publicación es analizada como un observatorio crítico de la efervescencia cultural que transformó el Estado español. En sus páginas se despliega la trayectoria de un colectivo que, bajo una alternativa libertaria, canalizó reivindicaciones entonces periféricas: el ecologismo radical, la liberación sexual, el feminismo antipatriarcal, la antipsiquiatría y la lucha de los presos sociales.

Mediante una metodología de vaciado temático, la autora logra historizar la contracultura y alejarla de la mera musealización o la nostalgia comercial, lo que permite entender cómo el disenso y la acción directa de estos grupos marginales fueron piezas activas y esenciales en la construcción de la democracia. Un estudio que recupera el rastro de una alternativa que, frente a la normalización política, apostó por la transformación de la vida cotidiana.

